

ESCUELA SECUNDARIA VICECOMODORO GUSTAVO MARAMBIO- 3º AÑO -
ORIENTACIÓN Y TUTORÍA

GUÍA PEDAGÓGICA N° 4

Escuela: Vice Comodoro Gustavo Marambio

Ciclo: Básico

Curso: 3°1°

Turno: Mañana

Espacio Curricular: Orientación y Tutoría

Docente: Prof. Zamora, Rosa

Propuesta Pedagógica: : "ADOLESCENCIA, ETAPA DE DEFINICIONES "



Para consultas les dejamos la siguiente dirección de correo:

sevicecomodoromarambio@gmail.com

Contenidos seleccionados: Adolescencia

TIEMPO:

ES MUY IMPORTANTE QUE TENGAS EN CUENTA DE REALIZAR LAS ACTIVIDADES,
DURANTE EL TIEMPO DE 40 MINUTOS Y LUEGO DATE UN DESCANSO DE 10_ 15
MINUTOS, PARA RETOMAR TUS TAREAS.



Desarrollo:

A. Observe atentamente las historietas.

**ESCUELA SECUNDARIA VICECOMODORO GUSTAVO MARAMBIO- 3º AÑO -
ORIENTACIÓN Y TUTORÍA**



1. ¿Se siente identificado con alguna de ellas? Justifique
2. ¿Qué es la adolescencia? Explícalo con tus palabras
3. Mencione alguno de los cambios que estás experimentando.
4. ¿Cómo es la relación con tus padres?

B. Lean atentamente el texto ¿Qué es la adolescencia? de Francoise Dolto y Breve introducción a la Pavología de O" Blase.

“Pavología” es la ciencia que pretende conocer y estudiar ciertos aspectos insólitos de la naturaleza humana considerada “normal”, según las características que –para serlo– indican como fundamentales los organismos del mundo que se ocupan de la salud. Los aspectos que analiza la Pavología están vinculados con una zona especial del alma; de la mente y/o espíritu; del cerebro y/o del corazón de la gente (y que cada cual la ubique donde prefiera ya que –aún– los investigadores de esta especialidad no la han localizado con exactitud). En esa zona se originaría la propensión a tener comportamientos supertontos, junto con una fuerte resistencia para reconocerlos y tratar de corregirlos. LA EDAD DEL Es más, los pavólogos afirman que PAVO estas actitudes –en ocasiones, decididamente disparatadas– tienen tendencia a reiterarse, a ser muy contagiosas e –incluso– a transmitirse de una a otra

ESCUELA SECUNDARIA VICECOMODORO GUSTAVO MARAMBIO- 3º AÑO - ORIENTACIÓN Y TUTORÍA

generación. Familiarmente la llaman “la zona de la pavada”, con perdón del ave cuyo nombre fue tomado para describir estas conductas bobísimas.

Para colmo, justo a una de las etapas más complejas y ricas del existir –como es la del tránsito de la infancia a la adolescencia– se la suele mencionar como “la edad del pavo” ... Ocurre con frecuencia que, cuando una jovencita o un jovencito atraviesa ese período de crecimiento –comprendido, más o menos, entre los once y los catorce años–, algún adulto (pretendidamente gracioso) le asegura que está en dicha edad. ¿Y qué intentan significar con esto? Pues –como es obvio– que dicen, hacen, sienten y piensan únicamente pavadas; que ríen y lloran “por nada”. Y no es verdad. Once... doce... trece... catorce años... Tiempo de dejar atrás la infancia cuando aún falta mucho para ser “grande” ... y –sin embargo– al ir finalizando la escuela primaria se lo era... Ah... pero vuelta a integrar los grupos de los menores no bien se comienza el colegio secundario... ¿Quién entiende? Extraña sensación. Como la de abandonar ese par de zapatos preferidos que ya quedan apretados y experimentar la incomodidad de los nuevos; como la de registrar –mes a mes– las transformaciones del propio cuerpo; como la de sentirse casi extraterrestre entre los más chicos, pero también entre los adolescentes y entre los adultos; De golpe, el ingreso a un estado diferente, tan cambiante... La pubertad..., la pre adolescencia..., la despedida –para siempre– de los niños que se ha sido, los primeros pensamientos inquietantes acerca del sentido del ser (¿por qué?, ¿para qué?). ¿La edad del pavo? Pocos podrían discutirme que los hay de todas las edades. La edad del pavo... ¿Qué tal si se observa –detenidamente– a los adultos, que son quienes acostumbran a señalar esa etapa como pasajera y exclusiva de los más jovencitos? ¡La Tierra estuvo y está –por desgracia– repleta de pavotes grandes! Sería bueno que lo admitieran.

¿QUE ES LA ADOLESCENCIA?

La adolescencia es el período de pasaje que separa a la infancia de la edad adulta; tiene como centro la pubertad. A decir verdad, sus límites son vagos.

A lo que más se parece es, sin duda, al nacimiento. En el nacimiento, nos separan de nuestra madre, cortando nuestro cordón umbilical, pero se olvida a menudo que entre la madre y el hijo hay un órgano de vinculación extraordinario: la placenta. La placenta nos daba todo lo que era necesario para nuestra supervivencia y filtraba muchas sustancias peligrosas que circulaban en la sangre materna. Sin ella, no habría ninguna vida posible antes del nacimiento, hay que sacarla absolutamente para vivir.

La adolescencia es como un SEGUNDO NACIMIENTO que se realizaría progresivamente. Hay que quitar poco a poco la protección familiar, como se ha quitado la placenta protectora. Quitar la infancia, hacer desaparecer al niño que hay en nosotros, constituye una mutación. Esto causa, por momentos, la impresión de morir. Y va rápido, a veces muy rápido. La naturaleza trabaja según su propio ritmo. Hay que seguir adelante y uno no siempre está listo. Uno sabe que muere, sin embargo, no ve todavía hacia qué va. La cosa “no va más”, aunque no se sabe bien ni por qué ni cómo. Ya nada es como antes, pero es indefinible.

Por ejemplo: el cambio de la voz en los varones es doloroso. Es duro hacer duelo por la propia voz, la que uno se conocía desde años atrás. Hay INSEGURIDAD en el aire, existe el deseo de salir de eso y la falta de confianza en sí mismo. Hay a la vez necesidad de control y libertad, no es fácil

encontrar un buen equilibrio entre ambos. Tanto para los padres como para los hijos, la dosis ideal es diferente según los días y las circunstancias.

Queríamos demostrar que somos capaces de arriesgarnos en la sociedad. La ley prevé que los padres sean responsables de sus hijos hasta su mayoría y, aunque así sea, se siente esa necesidad de protección por momentos. Pero cada uno debe ser responsable por sí mismo. De hecho: se trata de una CORRESPONSABILIDAD.

Necesitaríamos sentir el interés del ambiente familiar hacia esta evolución increíble que pasa en nosotros pero, cuando dicho interés se manifiesta, puede retenernos en la infancia o, al contrario, empujarnos con demasiada rapidez a convertirnos en adultos. En ambos sentidos, uno se encuentra acorralado por esa atención, cuando hubiera querido ser sostenido por ella.

Queríamos hablar como adultos pero no tenemos todavía los medios. Nos gustaría tomar la palabra y ser verdaderamente escuchados. Y, cuando nos dejan tomarla, es muy a menudo para juzgarnos sin oírnos. Uno se adelanta hablando y se encuentra atrapado. Uno siente que es vital abandonar a los padres un día. Entonces es necesario ya dejar cierto tipo de relación con ellos. Uno quiere ir hacia una vida diferente. ¿Pero qué vida? No siempre deseamos tener la misma que ellos. Mirándolos vivir, creemos a veces ver nuestro propio futuro y eso da miedo.

Uno se siente en una pendiente sobre la cual no tiene control. Pierde sus defensas, sus medios de comunicación habituales sin haber sido capaz de inventar otros nuevos.

LAS LANGOSTAS, cuando cambian de caparazón, pierden primero el viejo y quedan sin defensa por un tiempo, hasta fabricar uno nuevo. Durante ese tiempo se hallan en gran peligro. Para los adolescentes viene a ser la misma cosa. Y fabricar un nuevo caparazón cuesta tantas lágrimas y sudores que es un poco como si uno lo “chorreara”. En las aguas de una langosta sin caparazón hay casi siempre UN CONGRIO que acecha, listo a devorarla. ¡La adolescencia es el drama de la langosta! Nuestro congrio propio es todo lo que nos amenaza, en el interior de nosotros mismos y en ese exterior, en lo cual, a menudo, no se piensa.

El congrio es, quizá, el bebé que uno ha sido, que no quiere desaparecer y que teme perder la protección de los padres. Nos retiene en nuestra infancia e impide que nazca el adulto que uno será. El congrio es también en nosotros mismos el niño colérico que cree que “comiéndose” al adulto uno se vuelve adulto. Del mismo modo que quizá esos

C. Complete el siguiente cuadro, de acuerdo a la lectura realizada.

	<i>Francoise Dolto</i>	<i>O “ Blase</i>
Definición de adolescencia		
Aspectos que destaca (conductas, características, edad)		
Animal con el que se lo compara		

Ahora, es el momento de reflexionar...

¿CUÁNDO ME SIENTO UNA LANGOSTA	¿EN QUÉ MOMENTOS ME SIENTO UN PAVO?
---	--

	

**ESCUELA SECUNDARIA VICECOMODORO GUSTAVO MARAMBIO- 3º AÑO -
ORIENTACIÓN Y TUTORÍA**

Bibliografía:

<https://www.loquleo.com/ar/uploads/2016/04/la-edad-del-pavo.pdf>.

Dolto, Françoise Dolto-Tolitch, Catherine Percheminier, Colette, Palabras para adolescentes o el complejo de la langosta. Atlántida. Buenos Aires 1995.

Directivo: Prof. Nora del Valle Valdéz Lobos